MENSAJE DE CUARESMA DEL PAPA FRANCISCO

Cuaresma,
un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad

Con la imposición de la Ceniza hemos iniciado el camino cuaresmal hacia la Pascua en medio de la pandemia. El Papa Francisco, en su mensaje cuaresmal, nos invita a recorrer este camino con un cambio de vida que nos lleve:

- A renovar nuestra fe y a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos.
- A saciar nuestra sed con el "agua viva" de la esperanza que nos permite continuar nuestro camino.
- A vivir la caridad siguiendo las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, que es la expresión más alta de nuestra fe y esperanza.

Nos recuerda que las condiciones y la expresión de nuestra conversión son:

- El **AYUNO** que significa liberar nuestra vida de todo lo que nos estorba para abrir las puertas de nuestro corazón a Dios y a nuestros hermanos. "Quien ayuna se hace pobre con los pobres y "acumula" la riqueza del amor recibido y compartido".
- La **ORACIÓN** en un ambiente de recogimiento y silencio que ilumine y anime a asumir los desafíos y tomar las decisiones en medio del dolor e incertidumbre generados en este tiempo de pandemia.
- La **SOLIDARIDAD** que es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión con nuestros hermanos, especialmente con los más heridos para que sientan el amor de Dios.

El Papa finaliza su mensaje recordando que cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar, que en la Cuaresma se deben vivir de manera intensa y comprometida.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

1er. Domingo de Cuaresma

Año XXI Número 1005 21 de febrero, 2021 Diócesis de Ciudad Guzmán

Conviértanse y crean en el Evangelio

Con el miércoles de ceniza iniciamos el tiempo de Cuaresma como preparación a la celebración de la Pascua: la muerte y Resurrección del Señor. Lo hacemos en un ambiente desafiante por la Pandemia que nos acecha, pero con la esperanza también de transitar este camino: de la indiferencia a la misericordia, del aislamiento a la cercanía, de la angustia y miedo a la esperanza y el consuelo, de la Pandemia de la COVIT-19 a la Pandemia del Amor. Celebrar la Pascua será construir una nueva humanidad.

Recordemos que el desierto para el pueblo judío no es solo un lugar geográfico, sino "la memoria" de un peregrinar de prueba y conversión: encuentro de la fidelidad amorosa de Dios y, no pocas veces, la infidelidad del pueblo elegido. Así, la memoria de estos acontecimientos forjó la identidad, los sueños y la certeza de Dios paciente con su pueblo. Experiencia que celebraban anualmente pero que recordaban en lo cotidiano de sus vidas.

Jesús experimenta este desierto como condición esencial en su vida y ministerio. Lo hace conducido con el Espíritu que los fortalece y acompaña, que jamás lo abandona ante las tentaciones que aparecen al inicio y a lo largo de su vida y misión. Desde ahí, Jesús nos invita a dejar atrás lo que obstaculiza la vida plena y a abrazar la salvación de Dios que en Él nos llega.

Este tiempo de Pandemia es para nosotros el desierto de prueba y fidelidad. La humanidad se ha visto afectada política, cultural, social y religiosamente pero si nos abrimos a la acción del Espíritu de Jesús podremos afianzar, valorar, y cuidar la vida, la salud, la familia, la dignidad humana y la Creación. Que el desierto de la Pandemia sea oportunidad para la reconciliación y el perdón y para que nuestras familias sean sujetos en la misión.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 24)

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. *R/.*

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. *R/.*

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Mt. 4, 4)

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Del libro del Génesis
(9, 8-15)

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: "Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra".

Y añadió: "Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pedro
(3, 18-22)

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua.

Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos
(1, 12-15)

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
Pregón Cuaresmal

Los que han sido bautizados,
los que han escuchado la voz del
Espíritu, los que han reconocido
que Dios es su Padre ...
¡Entren al desierto sin miedo
y caminen con paso ligero!

Cuaresma es ese tiempo que viene y va,
tiempo para vivirlo en camino,
sin instalarse, sin retenerlo,
sin lamentos, con la esperanza siempre
a flor de piel y la mirada fija en otro
tiempo, la Pascua, que es definitivo.

Entremos en Cuaresma convencidos,
listos para la lucha,
ligeros de equipaje, de mente
despejada, con el corazón lleno de
ternura y misericordia.

Dejémonos impulsar por la brisa del
Espíritu. Pongamos nuestro corazón en
sintonía con el latido de Dios
y el grito de los afligidos;
bebamos en los manantiales de la vida
y no nos dejemos engañar
por los espejismos del desierto.

Vivamos la Cuaresma bien despiertos,
caminando en comunidad, con fe,
esperanza y amor solidario
con nuestros ojos fijos en Jesús.
¡Démonos esta oportunidad!

Ulibarri, Fl.